

Fijar el pensamiento en la grandeza de la Patria que nos vio nacer, debe ser el compromiso de todo buen hondureño que aspira a mejores derroteros para el presente y el futuro de la nación.

Dedicar esfuerzos y capacidad a formar a las generaciones de hoy para alcanzar el mañana de prosperidad y bienestar nacionales, no sólo debe ser un anhelo, debe ser la actitud que sirva para darle a Honduras una esperanza de superar los problemas que le aquejan.

La educación es fundamental para ir preparando a la niñez y la juventud, para que los nuevos hondureños sean protagonistas de esa aspiración, apoyarles y abrirles las oportunidades para que de acuerdo a sus aptitudes jueguen un papel importante en la sociedad.

Don José Rafael Ferrari Sagastume fue de esos hombres que siempre mantuvo la idea de darle a las promesas del mañana el apoyo para salir adelante y desde diversas instituciones vio el mejor camino para hacer una realidad el sueño de formar a jóvenes que no teniendo la capacidad económica necesitaban llegar a las aulas universitarias.

Así a través de la Fundación TELEVICENTRO celebró con éste prestigiado centro de estudios superiores diversos convenios de cooperación otorgando becas a esos jóvenes, hombres y mujeres que en sus estudios de educación media alcanzaron excelencia académica.

Enorme satisfacción era para Don José Rafael recibir informes de UNITEC sobre el desenvolvimiento de los becados que en las pruebas parciales alcanzaban buenas calificaciones.

Igual satisfacción era para él formar parte del Consejo Asesor de éste centro de estudios en virtud que le brindaba la oportunidad de aportar sus conocimientos y experiencias al desarrollo de la educación superior en el país.

Cuando en el mes de Mayo del 2016 el Comité Ejecutivo y el Consejo Académico de la Universidad Tecnológica Centroamericana le comunicaron gracias a la iniciativa del entonces Rector, Ingeniero Don Luis Orlando Zelaya, la decisión de otorgarle la investidura de DOCTOR HONORIS CAUSA como un reconocimiento a su dilatada labor en favor de la educación, la salud, el deporte y las comunicaciones sociales de nuestro país, Don José Rafael aceptó la honrosa distinción y por sus quebrantos de salud solicitó con el debido respeto que se fijara una fecha que fuera compatible con su tratamiento y su permanencia en el país bajo prescripciones médicas.

No se pudo concretar en vida la honrosa distinción, pero UNITEC mantuvo vigente la decisión y hoy en forma póstuma se hace entrega de la insignia doctoral que constituye para la familia otra significativa distinción que forma parte del legado de un hombre extraordinario que se entregó con amor a su querida Honduras a la que dedicó los años de su vida para dignificarla.

El espíritu de Don José Rafael no ha muerto se mantiene vivo en las obras que dejó en su trayectoria de hombre de bien, las becas de la Fundación TELEVICENTRO continúan, las atenciones a los discapacitados siguen en la obra de solidaridad más grande e importante del país :La TELETON, la estela de apoyo a los jóvenes deportistas sigue vigente y el equipo de sus amores: El Club Olimpia Deportivo al que convirtió en la institución referencial, emblemática y más respetada de Centroamérica, continúa ganando campeonatos, estoy seguro que la copa 31 la celebró intensamente en el cielo, sus ideas por preservar la paz, mantener la democracia, trabajar por el engrandecimiento del país están intactas, las heredó para evitar que las ambiciones, los egoísmos y las mezquindades se alcen como barreras para que Honduras no encuentre la senda del progreso.

La huella de Don José Rafael es profunda. Defendió los valores democráticos y el estado de derecho, sus contribuciones a la democracia y el fortalecimiento institucional son inmensas, así como su firme defensa de las libertades, de la libertad de expresión , de prensa y de opinión. Su compromiso era únicamente con los sagrados intereses de Honduras.

Su padre, Rafael Ferrari García, pionero de la radiodifusión en Honduras falleció cuando apenas Don José Rafael era un joven lleno de ilusiones, su madre, Doña Rosario Sagastume de Ferrari, “La Dama de la Comunicación”recogió el legado con valentía y decisión, con perseverancia y entrega, lo que constituyó en un reto que Don José Rafael asumió sin temores desde 1957 hasta el último día de su vida.

En uno de sus últimos mensajes al pueblo hondureño, se refirió al papel de los medios de comunicación: “ Siempre he creído que hay que mantener el pluralismo, oportunidades para todas las tendencias, políticas y religiosas, una apertura que sea emblema de las libertades, pero velando porque se respeten las leyes, las personas y las ideas, no profesar el odio y los rencores, la violencia y la intranquilidad, por el contrario abogar por la armonía y la convivencia pacífica”

Estoy seguro que hoy se hubiese sentido orgulloso de los triunfos de hondureños como Mauricio Dubón y Teófilo López, así como se sentía con una gran satisfacción al apoyar jóvenes con proyectos innovadores a través del Premio a la Innovación Tecnológica y el Concurso Yo Emprendo que junto a éste prestigiado centro de estudios siempre patrocinó, esta ocasión es propicia para renovar el compromiso de Don José Rafael con esa visión y apuesta a los jóvenes emprendedores del país. Unitec cuenta con nosotros en ese noble propósito.

Y es que Don José Rafael era un optimista que creía en Honduras y en la capacidad de nosotros, los hondureños de hacer cosas grandes, era un abanderado de la unidad, de la comprensión, del respeto y de la integración de todos los hondureños para encontrar las luces del entendimiento y la tolerancia para que ésta Honduras que es de todos, marche hacia un futuro mejor.

José Rafael Ferrari fue un gran defensor de la institucionalidad del país. Lamentablemente, en el país es un asunto de todos los días querer distorsionar realidades.

Estaba de acuerdo con la cooperación internacional, pero estaba convencido que solamente el esfuerzo propio de los hondureños nos daría un mejor mañana.

Estaba de acuerdo con misiones de acompañamiento para fortalecer la institucionalidad, pero no estaba de acuerdo que la suplantarán , violentando garantías constitucionales y principios de legalidad, objetividad, debido proceso y presunción de inocencia, entre otros. En suma, rechazaba el abuso de poder, de cualquier sector, estaba a favor de combatir frontalmente los flagelos que amenazan la gobernanza, era defensor de nuestra Constitución y repudiaba cualquier injerencia en nuestra soberanía.

Estaba convencido que entregar facultades a otros para ser juez y parte como que si fueran instituciones del Estado, nos desnaturaliza como país soberano renunciando al honor y dignidad nacional.

Don José Rafael creía en la nobleza del pueblo hondureño, en la libertad como esencia de vida, en la solidaridad humana y en los preceptos contemplados en la doctrina cristiana.

En una de sus intervenciones públicas, Don José Rafael señalaba con claridad cristalina lo siguiente:

“Honduras es de todos, sin razas, sin credos, sin colores políticos, sin clases, sin religiones, sin riquezas ni pobrezas, es la casa común de todos los que nacimos y vivimos en ella; es el reflejo de una nacionalidad forjada por las gestas de sus insignes hijos que en el pasado le dieron valor de Patria”.

Esa Honduras, la Honduras de todos, necesita de nuestro concurso para sacarla adelante, que el bienestar sea compartido por todos, que nos escuchemos unos con otros con tolerancia, pero también con respeto y que creamos con convicción patriótica que somos capaces de hacer cosas grandes por nuestro país.

Ese era el pensamiento de uno de los mejores hijos que ha tenido Honduras, toda una institución, un hombre de estado y verdadero referente nacional del bien común.

Invito a los jóvenes del país a seguir el legado de rectitud, entrega, transparencia, sensibilidad humana, responsabilidad, dedicación, conciencia social y amor a Honduras que Don José Rafael nos dejó.

Nos enseñó el amor a Dios.

Nos enseñó a creer en nosotros mismos.

Nos amó con pasión y devoción.

Nos enseñó a aceptar responsabilidad por nuestras acciones.

Nos enseñó a soñar, a respetar al prójimo y a amarlo como a ti mismo.

Nos enseñó que la aptitud abre puertas , pero el carácter, la actitud te hace llegar a la meta.

Nos enseñó a amar a Honduras.

Gracias a UNITEC, gracias a Rosalpina Rodríguez y Marlon Brevé por mantener vigente aquel deseo del año 2016, hoy honramos la memoria de Don José Rafael Ferrari Sagastume al otorgársele el HONORIS CAUSA a un ilustre ciudadano que hasta el último momento de su vida le regaló a su tierra natal lo mejor de sí, apoyando a quienes necesitaban de ayuda en salud, educación diversión y muchos otros sectores, extendiendo la mano amiga sin pensar en retribuciones o haciendo alarde de sus ejecutorias. Nos sentimos profundamente comprometidos con su obra visible que trasciende el umbral de la posteridad.

ÉL hubiese dedicado este inmerecido homenaje a Dios, el poder celeste que nos regaló la vida, a Honduras, a la memoria de sus padres, Don Rafael Ferrari García y Doña Rosario Sagastume de Ferrari y a su amantísima e inolvidable esposa, Doña Tachi.

Don José Rafael vivió para servir, su propósito de vida es hoy una realidad, un legado inigualable del que todos nos sentimos orgullosos y bendecidos de haber tenido la oportunidad de estar a su lado atendiendo al padre con ese corazón bondadoso lleno de sensibilidad humana.

Hoy UNITEC entregará a la joven Esly Berenice Martinez Pacheco, la beca que lleva el nombre del Lic. JOSE RAFAEL FERRARI, este acontecimiento representa una identificación de ésta casa de estudios con la voluntad que él tuvo en vida para apoyar a la juventud estudiosa de nuestra nación.

Al haber sido designado por Don José Rafael para representarlo en la entrega de éste reconocimiento y a un año de su partida física, siento que el espíritu de ese hombre excepcional ,noble e integro está aquí junto a nosotros, les pido que elevemos oraciones al Redentor del Mundo para que el alma de Don José Rafael Ferrari descansa en paz en la morada que Dios ha reservado para los justos en la regiones celestiales.

Este homenaje es para usted Don José Rafael y su legado es para Honduras.

Lo amo con todas mis fuerzas.

Les deseo una Santa y Feliz Navidad y un bendecido Año Nuevo.

Muchas Gracias.

Tegucigalpa, MDC

18 de diciembre de 2019

SEBASTIÁN RODOLFO PASTOR MEJÍA

